

INFORME DEL SENADO NORTEAMERICANO:

Las claves de las "cuentas secretas" de Augusto Pinochet

La investigación del Congreso de EE.UU. describe minuciosamente la relación de Pinochet con el Banco Riggs. Sin embargo, tanto en el Ejército como en el entorno del ex militar se sienten "tranquilos".

Más que las "cuentas secretas", lo que al Ejército le preocupa de Pinochet son las incursiones secretas que éste hace al refrigerador de su casa en las noches. En varias ocasiones se ha salido de la estricta dieta médica que le impone su avanzada diabetes —engullendo, por ejemplo, enormes trozos de torta— y ha hecho pasar susto a su familia y a los actuales mandos de la institución que comandó hasta 1998. Ése era, el viernes, el comentario en los pasillos del Ministerio de Defensa.

Su entorno directo tampoco ha reaccionado con demasiada inquietud frente a la difusión de un informe del Senado norteamericano que asegura demostrar que entre 1994 y 2002, el Banco Riggs de Washington mantuvo seis cuentas corrientes y varios depósitos a plazo de propiedad de Pinochet que en algún momento llegaron a sumar ocho millones de dólares (unos cinco mil millones de pesos).

Los familiares y asesores cercanos del

general (r), aunque no públicamente, o niegan la exactitud de la información o estiman que a la larga todo se podrá explicar razonablemente.

Como sea, la investigación, que arrojó un primer informe de 119 páginas expone en detalle la estrecha relación de Pinochet con Riggs, entidad bancaria que alguna vez fue la más prestigiosa de EE.UU., pero que desde el 2003 estaba siendo indagada por el Subcomité Permanente de Investigaciones, un grupo de trabajo perteneciente a la Comisión de Asuntos de Gobierno del Senado norteamericano.

La idea no era otra que chequear la efectividad de la llamada "Acta Patriótica", una norma promulgada después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 que fijaba estrictos procedimientos a los bancos para detectar lavado de dinero y movimientos de dinero de grupos terroristas.

Así fue como después de revisar "carpetas y Cds con cientos de miles de documentos", además de correspondencia, recibos de transacciones, mails, etc... detectaron que Riggs violó sistemáticamente, durante años, la norma y manejó secretamente cuentas que debieran haber sido informadas a las autoridades. Los dos mejores ejemplos que encontraron fueron dos clientes: un ex gobernante de Guinea Ecuatorial y Augusto Pinochet.

Los pecados de Riggs

Según el informe, "Riggs abrió múltiples cuentas y aceptó millones de dólares en depósitos del señor Pinochet, sin investigar seriamente el

origen de sus riquezas; le ayudó a establecer corporaciones extranjeras de papel y abrir cuentas a nombre de esas corporaciones para disfrazar su control de ellas; alteró los nombres de sus cuentas personales para encubrir su propiedad; transfirió US\$1,6 millón desde Londres a EE.UU., mientras el señor Pinochet estaba detenido y sometido a una orden judicial para embargar

sus cuentas corrientes; llevó a cabo transacciones a través de las propias cuentas del Riggs para ocultar la participación de Pinochet en algunas operaciones en efectivo; y le entregó en Chile más de US\$1,9 millón en cheques de caja, permitiéndole obtener considerables pagos en efectivo de bancos en ese país".

El Subcomité también estableció que Riggs ocultó deliberadamente a las autoridades el hecho de que tenían a Pinochet como cliente. De hecho, los perfiles que se elaboraron sobre él —trámite obligatorio para evaluar lavado de dinero— eran vagos y omitían muchos datos o entregaban otros no comprobados o contradictorios.

Por ejemplo, el "perfil del cliente" elaborado en 1998 "jamás identifica al señor Pinochet como el dueño" de las cuentas y sólo manifestaba que el propietario era cliente desde 1985, que tenía un ingreso anual estimado de 150 mil a 200 mil dólares y un patrimonio estimado de entre 50 y 100 millones de dólares. También definían a Pinochet como un profesional jubilado que logró mucho éxito en su carrera y acumuló sus bienes durante su vida para una ordenada jubilación. Para explicar el origen de sus fondos señalaba que el general (r) ostentó "una posición altamente rentable en ingresos por inversión".

Según el informe, un análisis fiscal del 2000 determinó que las cuentas de Pinochet estuvieron entre las cuatro mayores del Departamento de Banca Privada Internacional del Riggs, un dato extraño a simple vista, tomando en cuenta que dicho banco era famoso por albergar las cuentas de magnates norteamericanos.

Por eso, probablemente aún está todo por decirse en este asunto. Entidades del gobierno chileno como el CDE y el SII estudiarán los antecedentes, al igual que los abogados de Pinochet. ■



CLAUDIO PARRA